

José María Eguren

Lis

Poema original:

Con dulces begonias
danzaban las mimas,
con las ceremonias
de las pantomimas.

Azul, amarillo
el rostro pintado;
y al talle el cintillo
celeste dorado.

Y luego ampulosas
con sus crinolinas,
se pierden graciosas
en las bambalinas.

Y cien figurones
adornan el traje,
y sus pantalones
de nítido encaje.

Comienzan ambiguas,
añosas marquesas
sus danzas antiguas
y sus polonesas.

Y llegan arqueros
de largos bigotes,
y evitan los fieros
de los monigotes.

Y del piano-forte
en dulces vagancias
desfila la corte
de las elegancias.

Un beso a la blonda
-la de ojos morados-

y siga la ronda
de tiempos pasados.